



NOMBRE DE LA ALUMNA:

MARIA GUADALUPE GARCIA LOPEZ

NOMBRE DEL CATEDRATICO:

FLOR DE MARIA CULEBRO ESTRADA

MATERIA:

LEXICOLOGIA JURIDICA

PROYECTO:

ENSAYO DEL PODER POLITICO

PICHUCALCO CHIS; 30 NOVIEMBRE DEL 2024

INTRODUCCIÓN

El poder político es un concepto central en la teoría y práctica de la política. Se refiere a la capacidad de influir o controlar las decisiones y acciones dentro de una sociedad, particularmente en lo que respecta a la gestión del Estado, la asignación de recursos y la formulación de leyes y políticas públicas. El poder político no es algo estático ni

uniforme, sino que se presenta en diversas formas, desde el poder ejercido por una autoridad central hasta el poder disperso entre diferentes actores y grupos dentro de la sociedad.

El poder político tiene múltiples dimensiones. Puede ser formal e institucional, como el que poseen los gobiernos, los parlamentos, o las autoridades judiciales. Sin embargo, también puede ser informal y difundido, como el poder que tienen ciertos grupos sociales, económicos o mediáticos que, aunque no tengan una posición de poder oficial, logran influir de manera significativa en el proceso político.

El poder político es un fenómeno complejo y omnipresente en las sociedades humanas, pues se refiere a la capacidad de influir y dirigir los asuntos de una comunidad, un país o incluso de la humanidad. Este poder puede tomar diversas formas, desde el poder coercitivo ejercido por un gobierno hasta el poder simbólico y persuasivo que se encuentra en las estructuras sociales, culturales y económicas. En este ensayo, se abordará el poder político desde varias perspectivas, explorando sus fuentes, sus manifestaciones y sus implicaciones para la democracia y la justicia social, el poder político, en términos generales, es la capacidad de una persona o grupo para tomar, decisiones que afecten a una sociedad, imponiendo normas, leyes y políticas que orienten el comportamiento colectivo. Max Weber, uno de los sociólogos más influyentes, define el poder como la posibilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, incluso en contra de la resistencia de otros. Este poder se manifiesta principalmente en el Estado, que es la institución encargada de organizar y regular la vida en sociedad a través de mecanismos de control y autoridad.

Manifestando del poder político el poder político se manifiesta de diversas formas en la sociedad. Una de las más evidentes es a través del aparato estatal: el gobierno, las fuerzas armadas, la policía y los tribunales son instrumentos a través de los cuales el poder se ejerce y se mantiene. En las democracias, el poder político está formalmente dividido en tres ramas: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, cada uno con funciones y competencias específicas. Esta separación de poderes tiene como objetivo evitar que una sola entidad concentre todo el poder, promoviendo un sistema de controles y equilibrios, Sin embargo, el poder político no solo se expresa a través de estas instituciones formales. También está presente en el ámbito de las relaciones sociales cotidianas, como en la familia, las empresas o los medios de comunicación. El poder mediático, por ejemplo, tiene una enorme influencia en la opinión pública, ya que controla la información que llega a las personas y puede moldear sus percepciones sobre temas políticos y sociales. Asimismo, los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales.

El poder político y la democracia La relación entre poder político y democracia es uno de los debates más profundos en la ciencia política. La democracia se fundamenta en la idea de que el poder debe emanar del pueblo, es decir, de los ciudadanos que participan activamente en la toma de decisiones políticas a través del sufragio y otras formas de participación. En una democracia, el poder debe ser limitado por la ley, asegurando que los derechos y libertades individuales no sean vulnerados por quienes ostentan el poder.

No obstante, la democracia no garantiza automáticamente la distribución equitativa del poder. En muchas ocasiones, los sistemas democráticos pueden estar marcados por la concentración del poder en manos de una élite política o económica, lo que puede generar desigualdad y marginación. De esta forma, el poder político puede ser utilizado para preservar los intereses de ciertos grupos, en detrimento de las necesidades de la mayoría. La corrupción, la manipulación de la opinión pública y el clientelismo son prácticas que distorsionan el funcionamiento de la democracia y afectan la legitimidad del poder político.

El poder político y la justicia social, El poder político también está estrechamente vinculado con la justicia social. Una distribución justa del poder implica que todos los miembros de la sociedad tengan la oportunidad de participar en la toma de decisiones y acceder a los recursos que les permitan mejorar su calidad de vida. En este sentido, el poder político debe ser un medio para promover la igualdad de oportunidades y el bienestar colectivo.

Sin embargo, en muchas sociedades, las estructuras de poder favorecen a ciertos grupos sobre otros. La discriminación por motivos de clase, género, raza o religión sigue siendo una realidad en muchas partes del mundo, y quienes ejercen el poder político a menudo perpetúan estas desigualdades. Para lograr una justicia social real, es necesario que el poder político se ejerza de manera inclusiva, transparente y responsable, garantizando la participación de todos los sectores de la sociedad.